



Un mapa de las ideas del pensamiento en Colombia

Santiago Castro-Gómez, Alberto Flórez-Malagón, Guillermo Hoyos Vásquez y Carmen Millán de Benavides (editores).

Pensamiento colombiano del siglo xx.

Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2007, 584 pp.

ISBN: 978-958-683-965-5

A mediados de los años noventa, Michel Serres destacó la necesidad de construir un nuevo atlas dentro del panorama de las aceleradas transformaciones que compone el mundo contemporáneo, que nos permitiera ubicarnos y, por lo tanto, definir nuestros recorridos pasados y por venir. Sin un conjunto de mapas se corre el riesgo de permanecer en una deslocalización constante y, en consecuencia, en la persistente incapacidad

de comprender nuestro lugar en el presente y nuestras posibilidades en el futuro. *Pensamiento colombiano del siglo xx*, primer tomo derivado de una serie de investigaciones dedicada al análisis de los discursos sobre el conocimiento y la identidad nacional producidos en Colombia, desempeña precisamente esta función. Se trata, a grandes rasgos, de un *mapa* del *pensamiento* colombiano del siglo pasado. Sin embargo, su especificidad, y quizás su mayor aporte, pueden comprenderse al aclarar estos dos términos.

El primer aspecto que llama la atención al revisar el índice del texto es la diversidad de autores y temas abordados: desde Marta Traba, en el campo de la historia y teoría del arte, hasta Ernesto Guhl, en el de la geografía, pasando por la pedagogía, la medicina, la política, la economía, la filosofía, la historia, la poesía, el arte y la literatura. De esta manera, no se trata de una mirada que reduzca la categoría pensamiento a la producción filosófica o científica, sino que intenta incluir todas las producciones intelectuales que tuvieron alguna incidencia en el devenir del país.

El libro no intenta, sin embargo, partir de una definición particular de pensamiento para rastrearla en el ámbito de la producción nacional. Lo interesante del texto es que sólo se llega a comprender —más que a definir— la categoría pensamiento al contemplar el panorama entero, construido por los diversos artículos: el pensamiento no abarca solamente las construcciones conceptuales, sino que se refiere principalmente a una *actividad* que si bien pasa necesariamente por un planteamiento teórico a través de la escritura, se encuentra directamente ligada a la realidad concreta de un país.

El recorrido se da, entonces, a través de las ideas que configuraron y dieron forma a dicha actividad. Este es un segundo aspecto que merece destacarse. Más que tratarse de una recopilación de nombres y personalidades, el mapa construido por el texto se presenta como una historia de las ideas en sus diversas manifestaciones y planteamientos. Esto no niega la importancia de los individuos particulares, a quienes se dedica dentro de cada

uno de los artículos un espacio biográfico esencial. Sin embargo, los individuos aquí importan en tanto son sujetos de acciones simbólicas que sirven como vehículos para conceptos concretos. Así, a pesar de que la organización de los capítulos se realice por autores, habría que reconocer, a través de una lectura transversal, un *diálogo* permanente de ideas a través del cual se construye un panorama histórico del pensamiento en el país.

De esta manera, el libro incluye artículos acerca de Agustín Nieto Caballero (por Humberto Quiceno), Antonio García Nossa (por Juan Carlos Villamizar), Baldomero Sanín Cano (por Rubén Sierra), Camilo Torres Restrepo (por Walter Broderick), Carlos Arturo Torres (por Javier Ocampo), Ernesto Guhl (por Ovidio Delgado y Philippe Chenut), Estanislao Zuleta (por Alberto Valencia), Gerardo Molina (por Darío Acevedo), Gonzalo Arango (por Diego Pineda), Ignacio Torres Giraldo (por Álvaro Oviedo), Indalecio Liévano Aguirre (por Mauricio Archila), Jorge Gaitán Durán (por David Jiménez), José María Vargas Vila (por Juan Carlos González), Luis Carlos Galán (por Óscar Guardiola-Rivera), Luis López de Mesa (por Carlos Uribe), Manuel Quintín Lame (por Mónica Espinosa), Marta Traba (por Beatriz González), Nicolás Gómez Dávila (por Juan Ferando Mejía), Rafael María Carrasquilla (por Óscar Saldarriaga) y Virginia Gutiérrez de Pineda (por Ligia Echeverri). Cada uno de esos autores tuvo, a su manera, alguna trascendencia pública a partir de sus planteamientos teóricos y sus acciones locales y nacionales.

Además de la reseña biográfica mencionada, los artículos analizan la producción intelectual de cada autor y acompañan esta labor con una completa bibliografía compuesta por los textos del autor, las biografías publicadas y los textos críticos acerca de los diversos temas que componen su pensamiento. De esta manera, *Pensamiento colombiano del siglo xx* se presenta como una importante herramienta para pensar nuestra época desde las líneas de acción y reflexión que les dieron forma a nuestros referentes inmediatos en el siglo pasado en nuestro país.

Su principal aporte radica, quizás, en erradi-

car el mito de la inexistencia de un pensamiento propio en Colombia y en construir un mapa que nos guíe, no sólo a través del pasado, sino que nos ubique en un presente y permita proyectar acciones —en el sentido del pensamiento descrito— en un futuro. Como todo mapa, el libro no intenta mostrar la “verdad” del terreno cartografiado —en este caso definir las figuras y líneas del pensamiento colombiano del siglo pasado—; se trata de una versión, de un recorrido particular que, al contrario de excluir otros recorridos posibles, los potencia y les da bases sólidas para ser emprendidos.

Juan Carlos Arias

Departamento de Comunicación
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.